



Protegiendo a los Niños de Dios™
Enseñando Seguridad en el Contacto Físico

Guía para Padres, Guardianes y Otros Adultos de Confianza



National Catholic Services, LLC, 801 Warrenville Road, Suite 175, Lisle, IL 60532-4334

Copyright © 2004 - National Catholic Services, LLC. Todos los derechos reservados. No se puede reproducir ni distribuir ninguna parte de este documento de ninguna forma o manera sin el permiso previo escrito de National Catholic Services, LLC. VIRTUS™ y Protegiendo a los Niños de Dios™ son marcas registradas de National Catholic Services, LLC.

Otras Notificaciones: National Catholic Services, LLC no provee ni soluciones espirituales a problemas individuales ni consejo legal. Los lectores y participantes del programa deberán buscar el consejo de un director espiritual o abogado en lo que respecta a cualquier pregunta o preocupación espiritual o legal. (12/5/04)

Impreso en los Estados Unidos de América

06 05 04 3 2 1

ISBN 1-932492-07-0

Generalidades y Principios Básicos de Nuestros Programas

“La Iglesia ha afirmado siempre que los padres tienen el deber y el derecho a ser los primeros y principales educadores de sus hijos”. Esta afirmación de *Sexualidad Humana: Verdad y Significado*¹ es el principio central sobre el cual se fundamentan y diseñan dos de nuestros programas—el programa para padres y guardianes *Protegiendo a los Niños de Dios* y el programa *Seguridad en el Contacto Físico*.

Los padres son los educadores primarios de sus hijos.² Este derecho de los padres a educar a sus hijos, particularmente en el área de moral, valores y sexualidad humana, es reconocido también por la Iglesia como “un deber educacional”³. La Iglesia sabe que “en muchos casos los padres han abandonado su deber en este campo o han acordado delegarlo en otros, debido a la dificultad y a su propia falta de preparación”⁴.

Otros padres han tomado la decisión de retirar a sus hijos de programas de educación sexual en las escuelas. Mientras que la Iglesia afirma el derecho de los padres a decidir sobre todo programa de educación relativo a este tema, también les recuerda a estos padres que retiran a sus hijos de las clases de educación sexual impartidas fuera del hogar que ellos mismos “tienen *el deber de brindar* [a los niños] una formación adecuada, apropiada a la etapa de desarrollo de cada niño o joven”⁵ (énfasis adicional).

El programa para padres establece pautas y principios para asistir a los padres en esta importante tarea. El programa fue desarrollado para ayudar a los padres a brindar a sus niños educación en esta área crítica del desarrollo humano. Y el programa responde a las preocupaciones de los padres sobre su propia capacidad para cumplir con esta tarea.⁶

El trabajo de garantizar la seguridad de los niños en una tarea monumental. En este esfuerzo, la Iglesia provee asistencia para la colaboración entre padres y educadores competentes.⁷ El papel de los maestros es asistir y completar el trabajo de los padres.⁸

(continúa en la próxima página)

¹ *Sexualidad Humana: Verdad y Significado*, Consejo Pontificio para la Familia, Pautas para Educación Dentro de la Familia, 21 de noviembre de 1995.

² *Declaración sobre Educación Cristiana, Gravissimum educationis*, Proclamada por su Santidad el Papa Paulo VI, 28 de octubre de 1965, Artículo 3.

³ *Ibid.* en 44.

⁴ *Ibid.* en 1.

⁵ *Ibid.* en 117.

⁶ “No es fácil para los padres afrontar este compromiso educativo porque hoy parece ser muy complejo, y mayor que lo que la familia podría ofrecer, también porque, en la mayoría de los casos, no es posible referirse a lo que los padres de uno mismo realizaron en este respecto”. *Ibid.* en 47.

⁷ *Ibid.* en 64.

⁸ “El papel primario de los padres en la educación de sus hijos debe ser reafirmado en todas las formas de colaboración entre padres, maestros y autoridades escolares...” *Título de los Derechos de la Familia*, Artículo 5e.

Generalidades y Principios Básicos de Nuestros Programas *(continuación)*

Los programas *Protegiendo a los Niños de Dios* fueron desarrollados cónsonos con estas pautas establecidas por la Iglesia. Estos programas asumen que la educación principal de los niños está en manos de los padres y que la educación responsable y considerada brindada en el aula de clases que comparta “el mismo espíritu que anima a los padres”⁹ puede complementar y reforzar las enseñanzas de los padres y aumentar la capacidad del niño para resistir las insinuaciones de los abusadores potenciales de menores.

Estos programas no son sobre educación sexual y su objetivo no es sustituir la responsabilidad de los padres en la educación de sus hijos sobre los temas de amor y sexualidad humana. En cambio, a través de estos programas, los maestros, catequistas y ministros para la juventud se asocian con los padres para asegurar que todos los niños de Dios tengan las herramientas que ellos necesitan para protegerse y para resistir las insinuaciones de las personas en la comunidad que quieran abusar de ellos.

Enseñar a los niños el protegerse a sí mismos es parte del mandato del *Título para la Protección de Niños y Jóvenes (Charter for the Protection of Children and Young People)* adoptado por la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos en junio de 2002. El Artículo 12 del Título declara:

Las diócesis/eparquías establecerán programas de “entorno seguro”. Las mismas cooperarán con los padres, autoridades civiles, educadores y organizaciones de la comunidad para brindar educación y formación para niños, jóvenes, padres, ministros, educadores y demás personas sobre las maneras de crear y mantener un entorno seguro para los niños.

El programa *Protegiendo a los Niños de Dios* para padres y guardianes, y el programa *Seguridad en el Contacto Físico* (nuestro currículo para las escuelas) son vehículos a disposición de los padres y la Iglesia para asistir en el logro de esta importante misión.

⁹ *Sexualidad Humana: Verdad y Significado* en 43: EXHORTACIÓN APOSTÓLICA FAMILIARIS CONSORTIO DE SU SANTIDAD JUAN PABLO II AL EPISCOPADO, AL CLERO Y A LOS FIELES DE TODA LA IGLESIA CATÓLICA SOBRE LA MISIÓN DE LA FAMILIA CRISTIANA EN EL MUNDO ACTUAL. 22 de Noviembre de 1981.

Como ocurre con cualquier otro programa de seguridad competente, la seguridad en el contacto físico comienza con educación y entendimiento. Por ejemplo, la seguridad en la bicicleta comienza sabiendo cómo funciona una bicicleta y entendiendo los riesgos implícitos del montar bicicleta. Cuando somos competentes en esas dos áreas, podemos crear un programa de seguridad que enseñe a los niños y a las demás personas las maneras de protegerse contra el riesgo de lesiones asociadas con montar bicicleta.

La seguridad en el contacto físico es lo mismo. Primero necesitamos entender cómo se establecen los límites en las relaciones, y luego observamos para ver dónde existen los riesgos de violación de dichos límites. Una vez que tenemos un conocimiento básico en esas dos áreas, podemos enseñar seguridad en el contacto físico a todos.

La enseñanza de seguridad en el contacto físico comienza, por lo tanto, en la definición de límites. ¿Qué son límites? ¿Por qué son importantes los límites para la seguridad personal? ¿Y cómo se establecen y mantienen?



Definición y Formación de Límites

A menos que alguien “cruce la línea”, la mayoría de las personas no piensa demasiado sobre los límites personales. Por ejemplo, cuando alguien se acerca demasiado a nosotros—al punto que nos sentimos incómodos—simplemente nos alejamos para crear distancia, o directamente nos vamos si nuestro nivel de incomodidad es lo suficientemente grande. Sabemos cómo esquivar preguntas que son “demasiado personales” cambiando de tema o simulando no haber oído. Nos sentimos incómodos cuando un empleado en una tienda nos pregunta nuestro número de teléfono o dirección antes de que comience a sumar nuestras compras. De hecho, muchas veces suministramos la información personal requerida, y luego deseamos no haberlo hecho.

Entonces, ¿qué son exactamente “límites?” Límites son las fronteras que definen a una persona como individuo separado de otro u otros. Los límites promueven y preservan la integridad personal. Los límites brindan a cada persona un sentido claro de “individualidad” y un marco de referencia para la manera de funcionar en relación con las demás personas. Los límites ofrecen orden en nuestras vidas y nos dan a cada uno el poder para determinar la manera en que las demás personas interactúan con nosotros.

Un límite apropiado para una relación se determina evaluando el papel de una persona particular y la relación dentro del contexto de nuestras creencias y valores. Por ejemplo, los límites apropiados entre un esposo y esposa no son iguales a los límites apropiados entre amigos o conocidos. Y, los límites apropiados entre un padre y su hijo no son iguales a los límites apropiados entre el niño y un sacerdote, maestro o consejero.

¿Cómo se Forman los Límites Personales?

Los límites personales se establecen durante nuestros primeros años. Se forman a medida que reaccionamos a la cantidad y tipo de atención que obtenemos de nuestros padres y de los demás adultos de influencia en nuestras vidas.

Los padres dicen o hacen cosas que brindan a los niños un ejemplo de lo que es apropiado para límites particulares en una variedad de relaciones.

Por ejemplo, un padre que demanda que un hijo dé un beso de despedida a la abuela o al abuelo—aun cuando el niño no lo desee—puede hacer que el niño crea que los deseos individuales deberían ser suprimidos a favor de la voluntad y el deseo de otras personas de mayor influencia.

Además, si un padre le dice a su hijo en forma repetida que sus acciones le “están rompiendo el corazón”, o le dice “cómo puedes haberme hecho esto a mí”, o reacciona airadamente cuando el niño no obedece a las reglas, el niño puede llegar a crecer pensando que tiene el poder para determinar los sentimientos de los demás. Si tal es el caso, el niño puede aplicar esa creencia de distintas maneras en sus relaciones personales—incluso como una herramienta para manipular y controlar a los demás.

Los padres pueden ver el impacto de los adultos de influencia en sus propias vidas respondiendo a estas pocas preguntas sencillas:

1. Cuando era un niño o joven, ¿qué valores, opiniones y puntos de vista se esperaba que usted asumiera como propios?
2. ¿Qué conductas y actitudes se esperaba que usted compartiera con los adultos en su vida?
3. ¿Cómo refleja su vida adulta las expectativas impuestas sobre usted por los adultos durante su infancia?

Los padres no pueden evitar la influencia sobre sus hijos. De hecho, es crítico que los padres y otros adultos de influencia asuman esta responsabilidad y la tomen seriamente—particularmente cuando está en juego la seguridad de nuestros hijos.

Enseñando Seguridad en el Contacto Físico



Enseñar seguridad en el contacto físico requiere que los padres y otros adultos de confianza ayuden a los niños a aprender los límites apropiados en las relaciones y la manera de protegerse de quienes violen dichos límites. Al enseñarles seguridad en el contacto físico, nosotros podemos darles a los niños los medios para responder de la mejor manera posible cuando dichos límites son violados.

La seguridad en el contacto físico no es educación sexual. Aunque parte de la información brindada en la educación para prevención de abuso sexual se provee también en educación sexual, éstas son dos áreas de la educación bien distintas. Tienen diferentes objetivos y dos contextos distintos para suministrar la información.

La educación sexual es enseñar a los niños la manera de vivir como adultos en una relación de amor, pura y sexual con el compañero en matrimonio.

La educación para niños para prevención de abuso sexual involucra enseñar a los niños sobre seguridad en el contacto físico. Su objetivo es otorgar a los niños los medios para resistir los avances de los abusadores de menores, y las maneras de atraer de personas manipuladoras y controladoras que explotan a los menores para su propia gratificación sexual.

Prepararse a Sí Mismo para Enseñar Seguridad en el Contacto

Los niños jóvenes se sienten generalmente cómodos al aprender seguridad en el contacto físico. Son los padres los que típicamente demuestran incomodidad. Para enseñar a los niños sobre seguridad en el contacto físico, los padres deberán prepararse. Los renglones a continuación pueden ayudar a los padres a realizar un trabajo efectivo al presentar esta información a los niños de todas las edades:



- Suministre un entorno donde la atención del niño esté enfocada en usted y nada más. Seleccione una hora cuando las interrupciones y distracciones sean pocas, o ninguna, y en el que usted tenga tiempo para responder a todas las preguntas del niño—completamente y sin interrupciones.
- Mantenga las reglas sencillas. *Las reglas de seguridad en el contacto físico* deben ser sencillas y fáciles de entender.
- Aproveche las oportunidades de enseñanza que se presenten, tales como cuando un niño realiza una pregunta que ofrezca una oportunidad para discutir seguridad en el contacto físico.
- Brinde ejemplos específicos al niño cuando usted está describiendo **contactos físicos seguros** (por ejemplo, cuando el abuelo hace rebotar a su hijo sobre su rodilla), así como **contactos físicos no seguros** (por ejemplo, cuando un niño golpea a otro).
- Nombre a las personas que son **amigos seguros** y **adultos seguros** (por ejemplo, la abuela Juana, el tío José, etc.). Si usted conoce personas que han demostrado ser no seguras, nómbrelas también.
- Identifique a los **adultos seguros especiales** del niño (por ejemplo, la madre, el padre, el doctor)—el pequeño número de adultos especiales y seguros que pueden ver o tocar las partes íntimas del cuerpo del niño, pero sólo para ayudar a mantener al niño limpio y sano.
- Brinde ejemplos sobre cuándo está bien que un adulto seguro especial vea o toque las partes íntimas del cuerpo del niño (por ejemplo, cuando usted ayuda a que su hijo se seque con una toalla luego de un baño, o cuando el doctor debe aplicar una inyección a su niño en la nalga).
- Enseñe respeto. Un niño que respete su propio cuerpo y exija respeto de los demás probablemente estará más en control de su bienestar físico que otros niños que no comprendan el respeto.
- Tenga cuidado de no enseñar a su niño a temer a los demás. Los niños y los adultos deben saber la diferencia entre *tener una sospecha saludable* y *tener miedo de todos*.

Lo Que Usted Está Enseñando

La seguridad en el contacto físico sigue dos principios generales:

1. Los niños deben poder identificar y resistir cualquier contacto físico que pueda lastimarlos—sexual o no sexual.
2. Los niños deben respetar su propia salud y seguridad y la salud y seguridad de los demás.

Específicamente, la seguridad en el contacto físico tiene seis puntos principales que los padres deben recordar. Los niños deben saber:

1. Los nombres anatómicos correctos de las partes íntimas de su cuerpo (comience a enseñar estos nombres a partir de los 18 meses de edad).
2. La manera de identificar a los amigos seguros y a los adultos seguros.
3. La diferencia entre contactos físicos seguros y no seguros.
4. Los nombres del pequeño número de adultos seguros y especiales en sus vidas.
5. Qué hacer si un niño, adolescente, o adulto los toca de una manera no segura.
6. El no mantener en secreto los contactos físicos no seguros.



Punto Uno—Enseñar Sobre las Partes Íntimas del Cuerpo

Los niños son curiosos por naturaleza, y tienen preguntas sobre el cuerpo. Los niños a quienes sus padres, guardianes u otros adultos de confianza no les brindan respuestas adecuadas son más vulnerables a los abusos.

Enseñar a los niños sobre las partes del cuerpo es un paso importante en el proceso de desarrollo. Los padres comienzan enseñando a los niños pequeños sobre los dedos de las manos, de los pies, las rodillas y la nariz cuando los niños tienen sólo unos pocos meses de edad. A la edad de aproximadamente 18 meses, los niños deberían comenzar a aprender también sobre los nombres de las partes íntimas del cuerpo.

Los niños deberían conocer:

- Los nombres que un doctor usaría para describir las partes íntimas del cuerpo.
- Que las partes íntimas de su cuerpo son “íntimas” por una razón.
- Que las partes íntimas están “fuera de los límites” para casi todas las personas.
- Que nadie tiene el derecho a tocar o ver las partes íntimas del cuerpo de un niño excepto con el fin de ayudar a mantener al niño limpio y sano.

Cuando usted les enseña a los niños sobre el tema de las partes íntimas del cuerpo, ellos aprenden que está bien hacer preguntas sobre el cuerpo. Los niños que saben que ellos pueden preguntar cualquier cosa a sus padres tienen más probabilidades de hablar si alguien les realiza avances inapropiados.

Un niño a quien no se le permite hablar sobre su cuerpo puede decidir que cualquier conversación sobre contacto físico es “tabú”. Dicho niño permanecerá en silencio sobre seguridad en el contacto físico, abuso, o incluso serios problemas de salud, con mayor probabilidad que la de un niño que haya tenido comunicación abierta y franca con sus padres.

Una de las razones más importantes para enseñar a un niño los nombres apropiados de las partes del cuerpo es el brindar al niño la capacidad de comunicarse en forma precisa sobre su cuerpo a sus padres, personal médico, o incluso la policía si el niño sufre alguna vez algún tipo de daño.

La Enseñanza Sobre las Partes Íntimas del Cuerpo—Cómo Comenzar

La Asociación Estadounidense de Pediatría recomienda que los niños comiencen a aprender los nombres de las partes del cuerpo a la edad de 18 meses. Los niños jóvenes comienzan aprendiendo sobre sus brazos, orejas, ojos, etc. Los padres necesitan también enseñar a los niños los nombres de las partes íntimas del cuerpo: pene, escroto, nalgas, y ano (para los niños) y vagina, nalgas, ano y pechos (para las niñas). Haga que el aprendizaje de los nombres de las partes del cuerpo forme parte de un juego.

Sin embargo, *nunca es demasiado tarde* para enseñar a un niño los nombres apropiados de las partes del cuerpo. Incluso los niños que ya *saben y usan* términos populares para describir las partes íntimas del cuerpo deberían aprender los nombres que un doctor usaría para describir esas mismas partes del cuerpo. Y los padres deberían aprovechar las oportunidades de enseñanza que se presenten con los niños. A medida que el niño crece, las conversaciones cambiarán. Algunos temas sencillos apropiados a la edad para que los padres conversen con sus hijos son: ¹⁰

- *Tres a cinco años*—enseñar a los niños cómo decir “¡No!” a cualquiera que haga avances sexuales o que pida cosas que hagan sentir incómodo al niño. Brinde a su hijo respuestas directas a las preguntas sobre sexo.
- *Cinco a ocho años*—hablar sobre seguridad fuera del hogar, experiencias atemorizantes, y la diferencia entre contactos físicos seguros y no seguros.
- *Ocho a 12 años*—enseñar y enfocar temas de seguridad personal.
- *13 a 18 años*—hablar sobre temas de seguridad personal tales como violación, violación durante el noviazgo, VIH y otras enfermedades de transmisión sexual, y embarazo no deseado.

Recuerde que el abuso puede suceder a cualquier edad. Enseñar a los niños los nombres de las partes del cuerpo es un importante paso inicial para enseñarles seguridad en el contacto físico y brindarles los medios para resistir los avances de un abusador de menores.

Hablar sobre Pornografía

Los depredadores sexuales usan frecuentemente pornografía para excitar o atrapar a un menor. Los padres deberían explicar qué es la pornografía y establecer que las imágenes de niños o adultos desnudos no son seguras para que las vea un niño. Eduque a su niño para que evite la pornografía; pero recuerde decirle que si alguien le muestra imágenes de personas desnudas, él o ella *puede y debe* comentarle a usted sobre eso, y que bajo dichas circunstancias, no se verá en problemas por haber mirado. Los niños deberían saber también que ellos pueden y deben decirle a usted cuando un adulto les pida obtener una foto de ellos (los niños) sin ninguna razón aparente o les pida obtener una foto de ellos desnudos.

¹⁰Por favor refiérase a las Generalidades y Principios Básicos de Nuestros Programas localizados al comienzo de este folleto.

Punto Dos—¿Quiénes son Amigos Seguros y Adultos Seguros?

Para propósitos de enseñanza en seguridad en el contacto físico, amigos seguros y adultos seguros son personas que:

- No causarán dolor al niño sin una buena razón (es decir, exámenes médicos, vacunas, muestras de garganta, etc.) y no confundirán o atemorizarán al niño intencionalmente; y
- Seguramente respetarán los deseos del niño y los deseos y reglas de los padres, guardianes y personas responsables del cuidado del niño en lo que respecta a seguridad personal, incluyendo seguridad en el contacto físico.



¿Cómo Sabe Usted Quién es Seguro?

Los niños, por naturaleza, confían en las personas, incluso en las personas que no conocen. Esta confianza es lo que atrae las personas a los niños, personas tanto con buenas intenciones como con malas intenciones. ¿Cómo puede usted, como padre o adulto de confianza, mantener la inocencia confiada de un niño y al mismo tiempo mantener al niño a salvo?

Primero, usted debería enseñar al niño que la mayoría de las personas son seguras y merecen respeto. Usted debería también explicar que algunas personas no saben como comportarse en forma segura. Por lo tanto, hasta que el niño sepa que el adulto, adolescente o el otro niño es seguro, él debería estar precavido y no ir a ningún lado o hacer nada para esa persona hasta que el padre o guardián lo apruebe.

Los niños deberían saber que:

1. La gente segura puede no comportarse en forma segura en toda ocasión, y
2. El mero hecho de que alguien se comporte en forma segura “esta vez” no confirma que la persona sea una persona segura. Por ejemplo, un abrazo que te haga sentir seguro no significa automáticamente que la persona que está dando el abrazo es un adulto seguro, especialmente si esa persona hace algo que te haga sentir incómodo.

Punto Tres—La Diferencia Entre Contactos Físicos Seguros y No Seguros

Contactos Físicos Seguros

Una manera en que un niño puede determinar si alguien es seguro es observando la manera en que esa persona toca a los demás. Los amigos y adultos seguros tocan a los niños de maneras seguras y no de maneras que sean atemorizantes o confusas. Los amigos y adultos seguros no tocan a los niños de maneras que parezcan extrañas, o que duelan sin una buena razón, tales como un examen dental o quitar una astilla.

Usted debería explicar los contactos físicos seguros enfatizando las propias experiencias del niño:

- “Un contacto seguro es cuando yo te doy el beso de las buenas noches en la mejilla”.
- “Un contacto seguro es cuando tu papá te abraza cuando llega a casa del trabajo”.
- “Un contacto seguro es “chocar los cinco” con Tomás cuando anotas un cesto durante un partido de pelota”.

Usted debería explicar luego *por qué* esos contactos físicos son seguros. Son contactos físicos que tienen un buen propósito, no tienen la intención de lastimar, y son familiares y seguros. Enseñe a los niños que los contactos físicos seguros son seguros, aún si ellos no conocen bien a la persona, siempre y cuando dichos contactos sean apropiados para la relación específica. Los niños necesitan contactos físicos seguros y cariñosos de familiares, maestros y amigos. Ellos necesitan la tranquilidad brindada por los contactos físicos seguros. Usted debería enseñar a los niños cuáles contactos físicos son seguros y darles ejemplos específicos tales como:

- Estrechar la mano de alguien que acaban de conocer.
- Recibir un abrazo de un maestro.
- Recibir una palmada en la espalda de parte del entrenador.
- Recibir una caricia en la mejilla de la tía o el tío.
- Rebotar en la rodilla del abuelo.
- Sentarse en los hombros del tío.
- Darle la mano a un buen amigo.
- Compartir el saludo de la paz con las personas alrededor de uno en la Misa Dominical.

Evitar el Peligro de los Extraños

La mayoría de los abusadores de menores son personas conocidas y de confianza de la víctima y/ o los padres de la víctima. Sin embargo, hay cierto mérito en enseñar a los niños a ser cautelosos con los extraños, tanto los que aparecen en la calle como los que lo hacen en Internet. Pero el decirles a los niños “No hables con los extraños” o “No aceptes una golosina de un extraño” crea, frecuente e innecesariamente, aprensión en el niño; y además, implica incorrectamente que si alguien no es un extraño, entonces es una persona segura. Una manera muy efectiva de enseñar a los niños sobre los extraños es decirles que los niños deben obtener permiso del padre o madre, del guardián o de la persona que los cuida antes de hablar con un extraño.

Los niños deberían saber que la mayoría de los extraños son seguros; pero, puesto que no los conocemos, aún no sabemos si son seguros. Además, dígame a su hijo que antes de ir a cualquier lado o de hacer cualquier cosa con un extraño, en toda ocasión, el niño debe presentarle a usted (el padre, madre o guardián del niño) al extraño.

Puesto que se sabe que los secuestros ocurren cuando un abusador de menores le pide ayuda a un niño, interroque a su hijo respecto a lo que haría si un extraño o conocido casual le pide al niño ayuda para encontrar a un gatito perdido o le pide al niño que suba a un automóvil. El niño debería contestar que él debe preguntarle a usted primero antes de hacer cualquier cosa o de ir a cualquier lugar con un extraño o conocido.

Un niño puede llegar a pensar que los únicos contactos físicos seguros son los placenteros. Ellos pueden asumir que todos los contactos placenteros son seguros y que todos los contactos dolorosos son no seguros. Es importante enseñar al niño que el *ser placentero* no es la manera de juzgar si un contacto físico es un contacto seguro. Un contacto físico seguro es aquél cuya intención no es confundir o atemorizar al niño o causarle dolor o daño deliberado. Sin embargo, eso no significa que los contactos físicos seguros son siempre placenteros.

Los contactos físicos tales como los de un doctor, enfermero, dentista o de “mamá la doctora” necesitan una explicación especial ya que son seguros y necesarios, y a veces pueden doler. Usted debería hacerles saber a los niños que, aunque esos contactos son dolorosos, no son inseguros. Estos contactos duelen por una “buena” razón. Su objetivo es mantener a los niños sanos.

Brinde ejemplos específicos en la vida del niño sobre situaciones incómodas o dolorosas en los que profesionales de la medicina o familiares han tocado al niño de una manera desagradable o dolorosa, pero cuyo propósito era ayudar a mantener sano al niño. Por ejemplo:

- “Cuando el doctor te agarró puntos en la rodilla luego de que te caíste de la bicicleta”.
- “Cuando la enfermera te dio una inyección para evitar que te enfermaras”.
- “Cuando el dentista te limpió los dientes para evitar las caries”.
- “Cuando mamá te puso una crema sobre la lastimadura para prevenir una infección”.
- “Cuando papá te colocó unas gotas en los ojos para quitar algunos granos de arena”.

Usted deberá describir también contactos físicos accidentales. Los contactos físicos accidentales son aquéllos que no son intencionales. Mientras que los contactos accidentales no son necesariamente contactos seguros, tampoco son necesariamente no seguros. Por ejemplo, tropezarse con alguien en el centro comercial o caerse accidentalmente sobre alguien en la plaza de juegos no convierte a esa persona en no segura.

Contactos Físicos No Seguros

Un contacto físico no seguro es todo contacto físico cuyo objetivo es lastimar o asustar a alguien. Golpear, dar una trompada, hacer tropezar, patear y escupir son ejemplos de contactos físicos no seguros. Además de estos ejemplos, los padres deben explicar también que tocar las partes íntimas del cuerpo puede ser también un contacto no seguro.



Para que el niño comprenda seguridad en el contacto físico, el niño necesita saber que tratamos nuestras partes íntimas en forma especial manteniéndolas cubiertas. Una razón es para ayudar a mantenerlas limpias y sanas. Sólo un pequeño número de adultos especiales pueden ver o tocar las partes íntimas del cuerpo del niño, y sólo para ayudar a mantener al niño limpio y sano.

Hágale saber a su hijo que cualquier contacto físico que sea nuevo, atemorizante o confuso, o un contacto físico que comienza bien pero que se convierte en atemorizante o confuso, puede ser un contacto no seguro. Enseñe a los niños a confiar en sus propios instintos y a hablar cuando algo los hace sentir incómodos.

Cuando su hijo conoce y entiende la diferencia entre contactos físicos seguros, no seguros y accidentales, explíquelo que hay una diferencia entre las personas que ocasionan accidentes y aquéllos que son negligentes y causan accidentes. Las personas que ocasionan accidentes por negligencia, aunque no son intencionales, son personas no seguras. Por ejemplo, un adulto o adolescente que conduce demasiado rápido o un niño que juega con cerillas, aun cuando no deseen hacer daño, son personas no seguras.

Punto Cuatro—Enseñar a los Niños a Identificar los Adultos Seguros Especiales

La vida del niño puede incluir muchos, muchos amigos y adultos seguros. Por esa razón es importante que el niño conozca quiénes son adultos seguros especiales. La mayoría de las personas consideradas adultos seguros no tienen el derecho de ver o tocar las partes íntimas del cuerpo del niño por ninguna razón. Una vez que el niño entiende *amigos seguros y adultos seguros y contactos seguros y no seguros*, usted debe explicarles el sentido específico de *adultos seguros especiales*.

Los adultos seguros especiales son personas que pueden ver o tocar las partes íntimas del cuerpo del niño, pero sólo con el propósito de ayudar a mantener al niño limpio y sano. Los adultos seguros especiales tienen permiso para ayudar al niño cuando se baña, va al baño, se viste, o cuando el niño está enfermo. No todas las personas tienen este permiso y no todos los adultos seguros especiales tienen permisos ilimitados. Algunos adultos son adultos seguros especiales para ocasiones o razones especiales. Por ejemplo, el permiso del doctor para tocar las partes íntimas del cuerpo del niño está limitado a chequeos específicos para un propósito específico y sólo cuando un padre o enfermero está también presente.

Los padres deben comenzar identificando a los adultos seguros especiales del hijo. Establezca los criterios para determinar los adultos seguros especiales de su hijo haciéndose estas dos preguntas:

1. “¿Quién, además de mí, respetaría la seguridad física de mi hijo y respetaría mis deseos relativos a la seguridad de mi hijo, incluyendo la seguridad de las partes íntimas de su cuerpo?”
2. “De estas personas, ¿quiénes pueden estar alguna vez en la situación de ver o tocar las partes íntimas del cuerpo de mi hijo con el propósito de mantener a mi hijo limpio o sano?”



Evite decir “Contactos Físicos que Son Placenteros”

Usted deberá evitar decir que los contactos físicos seguros son contactos que “son placenteros”, son “cariñosos” o “demuestran que alguien te quiere”. El contacto de los genitales puede ser placentero y puede parecer a un niño ser tan cariñoso como un abrazo o un beso. Un abusador de menores dirá frecuentemente a los niños que tocarse de dicha forma es una manera de demostrar amor. Para contrarrestar esto, usted deberá decirle a su hijo que los contactos físicos seguros son contactos que el niño sabe que son seguros y que no son nuevos y distintos, confusos, o atemorizantes. Dígale a su hijo que si no está seguro sobre un contacto físico, un contacto que alguien quiere hacer o ha hecho, antes de que el niño permita que el contacto comience o continúe, el niño deberá decir “¡Ya basta!”, deberá alejarse corriendo de la otra persona involucrada en el contacto y deberá preguntar al padre, madre o guardián si el contacto es seguro. Asegúrele a su hijo que el padre, la madre o un guardián le harán saber al niño si un contacto particular es un “contacto físico seguro” o un “contacto físico no seguro”.

Luego de identificar los adultos seguros especiales de su hijo, enumere las circunstancias en las cuales cada adulto seguro especial puede tener una razón para ver o tocar las partes íntimas del cuerpo de su hijo. Y sea específico cuando usted hable de esto con su hijo. Por ejemplo:

- “La abuela, cuando necesitas que ella te ayude en el baño, cuando tú estés tomando un baño, o cuando necesites su ayuda para vestirte”.
- “Papá, cuando necesites que él te ayude a limpiarte o a enseñarte cómo usar el baño”.
- “Tu maestra, si necesitas ayuda para ir al baño mientras estés en la guardería o en la escuela”.

Punto Cinco—Enseñar Qué Hacer si es Tocado de una Manera No Segura

Enseñe a su hijo una regla sencilla sobre qué hacer si alguien intenta tocarlo de manera no segura. El niño debe enviar una señal clara a cualquier niño o adulto cuya conducta no sea segura—una señal que indique que la conducta no segura no será tolerada.

Un niño necesita saber que en cualquier momento en que alguien intente tocar las partes íntimas de su cuerpo o intente forzar al niño a tocar las partes íntimas del cuerpo de la otra persona, el niño deberá decir palabras que signifiquen “¡No!” y luego deberá contárselo a la madre o padre del niño o a algún otro adulto seguro tan pronto como sea posible.

Instruya a los niños pequeños a que corran si el contacto involucra las partes íntimas del cuerpo o si ellos no se sienten seguros por cualquier otro motivo. Hágalos saber a los niños que usted les creará, y que ellos no se verán en problemas por decir “¡No!” y salir corriendo.

Dígalos a los niños mayores que se alejen inmediatamente de la persona que los haya tocado de manera inapropiada. Esto puede implicar alejarse o apartarse de la persona, o puede significar directamente dejar el lugar donde está la persona no segura.

Si la persona no segura pregunta cuál es el problema, su hijo deberá decir, “Deje de tocarme de esa manera... ¡no me gusta!” o algunas otras palabras que signifiquen “¡No!” Si la persona no segura se disculpa,



¿A Quién Debería Usted Seleccionar Como Adulto Seguro Especial?

La selección de un adulto seguro especial es una decisión importante. Usted debería considerar sus propias experiencias antes de realizar una elección. Si usted sabe que su padre, por ejemplo, fue seguro con usted y sus hermanos, entonces, a menos que las circunstancias le hayan demostrado lo contrario, usted puede asumir que él es un buen candidato como adulto seguro especial si él tiene alguna vez un motivo para ayudar a su hijo con el baño, la ducha o alguna otra actividad que involucre las partes íntimas del cuerpo de su hijo. Por favor recuerde que su amor por una persona no deberá nunca comprometer su papel de protector de sus hijos. Padrastros, tíos, novios, y otros seres queridos, hombres o mujeres, son responsables de un gran porcentaje de los casos de abuso sexual de menores. De manera que, hasta que usted esté seguro, es mejor ser cauteloso y limitar el acceso especial a su hijo a sólo aquéllos que tienen un récord de seguridad intachable. Brinde acceso ilimitado sólo a aquéllos que usted sabe que son seguros y de confianza.

un niño mayor puede aceptar una disculpa o una explicación de parte de la persona, pero el niño debe relatar de todas maneras el incidente a un padre o guardián. Los niños necesitan saber que no es seguro mantener secretos sobre contactos no seguros, aun si la persona se ha disculpado o dijo que fue un accidente.

Un abusador puede decir que el contacto inapropiado fue un error o un accidente en un intento de *confundir al niño* o para hacer que el niño se sienta culpable por lo que pasó. Por esa razón es crítico que los padres recuerden a los niños lo importante que es decírselo al padre, madre, guardián u otro adulto seguro cuando alguien los toque de una manera que los haga sentirse incómodos, aun si el niño no está seguro de lo que pasó. Al decírselo a sus padres o guardianes, el niño brinda a los adultos de confianza una oportunidad para tomar las acciones necesarias para proteger al niño y para brindar al niño el apoyo necesario.

Los padres, guardianes y adultos de confianza deberían recordar que la mayoría de los niños no mienten sobre abuso. Por lo tanto, cuando un niño divulga abuso, directa o indirectamente (como por ejemplo contar sobre un amigo que está siendo lastimado por alguien), es importante brindar apoyo al niño. Siguiendo algunas reglas sencillas, usted puede garantizar a los niños que ellos están seguros y que la divulgación fue la acción correcta.

1. **Deje que los niños hablen.** Déjeles narrar lo que pasó, y sólo escuche.
2. **Evite las muestras de conmoción o disgusto.** Aunque esto pueda ser difícil, es esencial que el niño sepa que el adulto está escuchando y no juzgando. Recuerde, el adulto abusador ya le ha dicho probablemente al niño que nadie le creerá. Una respuesta emocional o de alguna manera descontrolada de parte de la persona a la que el niño confía la historia puede cerrar por completo la voluntad de comunicación del niño.
3. **Respete la privacidad del niño.** Encuentre un lugar privado para escuchar la narración y escriba lo que sucedió. No confíe en la memoria para nombres, fechas, horas y lugares. Esto evitará extensos cuestionarios sobre el niño, lo cual puede hacer que el niño sienta que los adultos de confianza no creen en su informe.

Cómo Puede Reaccionar una Persona Sospechosa

Cuando se confronte con una persona que provoque su "sana sospecha", quizás dicha persona discuta, se moleste, culpe al niño, o acepte los límites que usted imponga, sólo para seguir conduciéndose en forma sospechosa. Si esto ocurre, usted deberá mantener al niño alejado de la persona en cuestión y, si usted sospecha que puede haber abuso, deberá llamar inmediatamente a los servicios de protección de menores.

4. **Preste atención a los sentimientos del niño y hágale saber que usted confía en él y que la historia será investigada.** Un abusador de menores puede amenazar a los niños con consecuencias nefastas si ellos divulgan lo que sucedió. Cuando un niño sobrepasa dicho temor y está dispuesto a hablar, es crítico confiar en el niño y tratar a la historia del niño como la pura verdad.

5. **Sea honesto con el niño en cuanto a lo que sucederá a continuación.** Dígale al niño que se reportará el incidente a las autoridades apropiadas y que usted compartirá la información sobre el incidente sólo con aquellas personas que necesitan saberla para ayudar a mantener al niño a salvo.

6. **No regañe al niño.** Sin importar cuántas veces se le ha dicho al niño que no mantenga secretos o que no vaya a ningún lado con un extraño, éste no es el momento para castigar al niño o para expresar su enojo sobre el incidente. Tales reacciones pueden confirmar los temores del niño en cuanto a la divulgación y puede hacer que el niño deje de confiar en sus padres u otros adultos seguros en el futuro.



7. **Obtenga atención médica inmediata si es necesario.** Comuníquese con los profesionales médicos locales para determinar quién es la persona con mejores calificaciones para examinar al niño y determinar los efectos físicos del abuso sexual o para detectar enfermedades de transmisión sexual, si es necesario.

8. **Obtenga consejo/terapia para el niño.** Obtenga la mejor ayuda profesional disponible para brindar al niño y a los padres o guardianes apoyo para afrontar los efectos del abuso sexual.

9. **No se sorprenda o moleste si el niño reporta el incidente a alguien fuera de la familia.** En la mayoría de los casos, el abusador es alguien que el niño conoce y confía, frecuentemente un miembro de la familia o un amigo de confianza. Los niños se preocupan mucho por la reacción del padre o la madre y buscan frecuentemente el consejo y apoyo de alguna otra persona para sobrellevar el período inicial de divulgación del abuso a un adulto.

Su respuesta a la divulgación de parte del niño tiene tres objetivos principales. **Primero**, evitar que el niño continúe siendo abusado sexualmente. **Segundo**, evitar que el delincuente abuse a cualquier otro niño. Y **tercero**, afrontar los síntomas del niño y el daño infligido a la víctima y la familia de la víctima.

Alabe al niño por reportar el incidente de contacto, sin importar a qué adulto en particular el niño informó. Vuelva a asegurar al niño que será amado y protegido, *sin importar las circunstancias*.

Si usted tiene una sospecha razonable de que se ha cometido abuso, comuníquese con los servicios de protección de menores en su área y proteja a su hijo de abusos futuros. Si parece que un límite de contacto físico fue violado en forma accidental, discuta los límites apropiados con el adulto o menor en cuestión. Los padres necesitarán explicar al hijo por qué el contacto físico fue un accidente. Además, converse sobre sus reglas de contacto físico relativas a ese límite en particular y exija que en el futuro la otra persona respete los límites de su hijo.

Cuando se enfrenta de esta manera, una persona de confianza entenderá, y un abusador de menores en potencia queda bajo aviso que usted está prestando atención y de que su hijo habla en forma abierta con usted acerca de todo lo que le sucede.

Punto Seis—Enseñar “Sin Secretos”

La comunicación es necesaria para evitar abusos. Es difícil para los niños hablar sobre abuso sexual de menores, aun para los niños que entienden y practican seguridad en el contacto físico. No es raro que los niños mantengan el abuso escondido, y los abusadores de menores confían en este secreto. Es por esta razón que usted deberá establecer este punto de importancia:

Su hijo puede hablarle a usted sobre cualquier cosa que lo haga sentir inseguro, aun si alguien le dijo que debía mantenerlo en secreto o amenazó a su hijo en caso que hablase.



Asegure a su hijo que usted lo escuchará y no se enojará, y que la seguridad de su hijo es su máxima prioridad.

Un abusador de menores intentará con frecuencia manipular al niño para que guarde silencio o crear una separación entre el menor y el padre, madre o guardián. Por ejemplo, el abusador puede amenazar al ser querido del menor o puede manipularlo para que haga algo que el niño sabe que los padres o guardianes prohibirían, para intentar crear una separación entre el niño y el padre, madre o guardián. Las acciones del abusador tienen como objetivo atrapar al niño en un ciclo de secretos que evite que el delincuente sea detectado.

Hágales saber a los niños que no hay secretos cuando se trata de seguridad personal y física. Dígales a los niños que está mal que un adulto u otro menor le pida a un niño mantener un secreto relativo a seguridad, especialmente contactos físicos no seguros, porque ésa es la forma en que la gente se lastima. Cuando un niño sabe que no tiene que mantener secretos, y que sin importar lo que el abusador diga, el niño no se verá en problemas por decir lo que sucedió, será más probable que dicho niño revele las violaciones de límites.

Hacer que la Seguridad en el Contacto Físico sea Efectiva

Una vez no es suficiente en lo que respecta a las reglas de seguridad en el contacto físico. Luego de que usted haya establecido las reglas de seguridad en el contacto físico de su hijo, recuérdelo al niño frecuentemente dichas reglas, de la misma manera que usted lo haría con cualquier otra regla de seguridad:

- Aproveche las oportunidades de aprendizaje y momentos de enseñanza para reforzar las reglas, tales como cuando un niño dice algo en una conversación que abre la puerta a la revisión de las reglas de contacto.
- Asegúrese de revisar las reglas antes de poner al niño bajo la custodia de un tercero.
 - ✓ Dormir fuera de casa, campamentos de verano o de deportes, y excursiones durmiendo fuera de casa.
 - ✓ Toda salida que involucre dormir o tomar un baño.
 - ✓ Toda salida donde cualquier persona pueda tener la oportunidad de aislar a su hijo, alejado de otros adultos de confianza.
- Para niños mayores, llévelos a conversaciones sobre temas de seguridad en el contacto físico que hayan aparecido en el noticiero o aparecido en películas o programas de televisión.

¿Leíste en el diario hoy que un hombre fue arrestado por solicitar sexo a través del Internet? Hazme un favor y lee este artículo y hablemos del por qué sucedió y cómo podría haberse evitado.



- Si su hijo tiene acceso a una computadora, hablele sobre el Internet y la seguridad en el mismo. Vigile de cerca la actividad en los sitios de charlas electrónicas de Internet y las relaciones por correo electrónico. Remarque los peligros de encontrarse cara a cara con cualquiera que su hijo haya conocido a través del Internet. No permita que su hijo conozca en forma personal a un conocido del Internet a menos que usted haya conocido a la persona primero, conozca sus antecedentes y esté seguro de que dicha persona es segura.
- Sea cauteloso con las personas que se presenten como *agentes de modelos*, *fotógrafos* o cualquier persona que quiera que sus hijos mayores lo ayuden con *oportunidades comerciales*. Investigue primero pidiéndoles una tarjeta profesional, y referencias de otros clientes y padres de la localidad. Usted debería contactar también a la Oficina de Mejores Comercios (Better Business Bureau) para ver si ellos tienen un registro de quejas, o al menos algún tipo de registro. Vaya a la oficina de dicho negocio para confirmar su validez antes de permitir que su hijo mayor se reúna con ellos. Aun entonces, no permita que los niños mayores se reúnan con estas personas sin que usted u otro adulto de confianza estén presentes en calidad de supervisores.
- Esté alerta al riesgo adicional creado cuando un maestro, entrenador u otro tipo de instructor identifica a un menor o estudiante en particular, uno que tiene un talento especial o una dificultad especial, para brindarle atención “especial” o instrucción “después de la escuela”. Todo intento de parte de un adulto para aislar a un menor o estudiante debería ser considerada con sospecha saludable.
- Remarque a los niños mayores que los abusadores de menores usan frecuentemente servicios de noviazgo u otras redes organizadas o salas de charlas del Internet para conocer a sus víctimas.
- Mantenga una actitud positiva y póngase a disposición para hablar sobre estos temas en cualquier momento del día o de la noche.
- Hágle saber a su hijo que puede llamarlo a usted en cualquier momento que surja una situación que parezca incómoda o “incorrecta”. Transmita la idea de que la seguridad de su hijo es su primera prioridad.
- Finalmente, si hay abuso dentro de su familia, siga las mismas reglas. Proteja a su hijo del abusador, llame a los servicios de protección de menores tan pronto como sea posible, y busque consejo para su hijo y las demás personas afectadas.

Conclusión

Enseñar seguridad en el contacto físico es sólo una parte de una solución polifacética para proteger a los niños del abuso sexual de menores. Se requiere más esfuerzo porque los abusadores de menores tienen muchas maneras de burlar las reglas. Recuerde que:

- Las víctimas, padres y guardianes suelen conocer al abusador de menores. Los padres y guardianes pueden confiar su hijo a la persona. Esta confianza permite a los abusadores de menores manipular a los padres y guardianes y a sus víctimas menores, aun los niños que han sido capacitados en seguridad en el contacto físico.
- Un abusador de menores puede amenazar con hacerles daño a sus víctimas o amenazar con lastimar a los seres queridos tales como los familiares de la víctima, amigos o incluso la mascota de la familia. Estas amenazas fuerzan a las víctimas menores a elegir entre su propia seguridad y la seguridad de las personas que ellos aman. Ésta es una difícil decisión, y el niño puede sucumbir a las tácticas de manipulación del abusador. Es importante que los padres y demás personas recuerden a los niños en forma repetida que sin importar lo que el abusador diga o haga, el niño no se verá en problemas por hablar con el padre, madre, guardián u otro adulto de confianza.
- Un abusador de menores manipulará y confundirá a sus víctimas. Un abusador de menores puede ser brillante, carismático y atento a las necesidades de su víctima. El abusador puede dar regalos a la víctima, o disfrazar acciones sexuales de amor, amistad, juegos o enseñanza. El abusador de menores puede vencer la resistencia de un menor confundiendo a la víctima de esta manera.
- Un abusador de menores ofrecerá frecuentemente drogas, alcohol y pornografía al menor con el objetivo de hacerlo sentir cómplice, y para evitar que los niños reporten el abuso. Además, el uso de drogas y alcohol dificulta el buen juicio y reduce la capacidad de los niños para protegerse, aun en los niños que saben de seguridad en el contacto físico.
- Un abusador de menores puede usar su posición en la sociedad (como director, maestro, entrenador, ministro o sacerdote) para confundir a las víctimas sobre sus motivos, aun a los niños que entienden la seguridad en el contacto físico.

National Catholic Services, LLC
801 Warrenville Road, Suite 175
Lisle, IL 60532
Tel: 630-725-0986
Fax: 630-725-1374

ISBN 1-932492-07-0